

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX 1066 13 de abril de 2020

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

La guerra híbrida

Mundo

LA FACTURA, LA PAGARÁN LOS DE "ABAJO". Desde fines de diciembre hasta ahora el coronavirus ha golpeado fundamentalmente el hemisferio norte, arrancando en China, devastando parte de Europa y ampliándose mortíferamente en los últimos días en Estados Unidos. Sin embargo, las consecuencias futuras más nefastas las pagará el hemisferio sur.

EL COVID-19 DESTAPA LOS HORRORES DE NUESTRA SOCIEDAD CAPITALISTA. Los tiempos de crisis son los mejores momentos para visualizar con toda claridad, y en toda su extensión y profundidad, los horrores de nuestra economía y sociedad "capitalista". En esta oportunidad, es el **COVID-19** que nos ofrece la oportunidad de ver en directo cómo la sociedad capitalista desprecia al ser humano en su condición de desocupado, trabajador humilde y "viejo".

POR QUÉ DEBEMOS ENVIDIAR TANTO A PORTUGAL. Un Gobierno socialista apoyado por comunistas y ecologistas, una recuperación con recetas antiausteridad y una clase política cuyos gestos resuenan en otros parlamentos.

Latinoamérica

BRASIL. LA GUERRA HÍBRIDA SIGUE: PARLAMENTARISMO VERDE OLIVA. La nueva estrategia de la derecha es la perversión dentro de la democracia liberal, contando con los medios y el poder judicial como piezas fundamentales. Es un golpe que toma forma institucional, pero que destruye la democracia desde adentro, creando otra institucionalidad, blindada, para evitar que la izquierda regrese al gobierno. Toma el nombre de guerra híbrida.

****

Mundo

LA FACTURA, LA PAGARÁN LOS DE "ABAJO"

Sergio Ferrari
desde la ONU, Ginebra, Suiza

Desde fines de diciembre hasta ahora el coronavirus ha golpeado fundamentalmente el hemisferio norte, arrancando en China, devastando parte de Europa y ampliándose mortíferamente en los últimos días en Estados Unidos. Sin embargo, las consecuencias futuras más nefastas las pagará el hemisferio sur.

Los costos principales serán asumidos por los sectores más desfavorecidos de los países más empobrecidos, es decir por las "naciones en desarrollo", según la retórica de la ONU. Así lo anticipa la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), quien

la última semana de marzo definió la necesidad de apoyar a los “países en desarrollo” con un paquete de 2,5 billones de dólares estadounidenses

Dos tercios de la población mundial viven en países “no industrializados”, -según siempre la terminología *onusiana*-, y afrontarán un daño económico sin precedentes debido a la pandemia del COVID-19, mayor incluso que el ocasionado por la crisis financiera global del 2008, subrayó el organismo internacional en un documento público.

2 mil millones de trabajadores (de los cuales más de la mitad en el desempleo), según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), pertenecen al sector informal. Que será el más golpeado por esta crisis y, en el cual, los que sentirán el mayor impacto, serán fundamentalmente las mujeres y los migrantes.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo estima que las pérdidas en ingresos en los países en desarrollo superarán los 220.000 millones de dólares. Considerando que el 55 % de la población mundial no tiene acceso a una protección social, esas pérdidas tendrán repercusiones directas en la educación, en los derechos humanos esenciales, e incluso, en la seguridad alimentaria y nutricional, según el PNUD.

(*https://www.undp.org/content/undp/es/home/newscentre/news/2020/COVID19_Crisis_in_developing_countries_threatens_devastate_economies.html*)

Si ya, antes de la pandemia, los organismos internacionales calculaban que 100 millones de personas caen anualmente en la pobreza, debido fundamentalmente a gastos de salud desmesurados, el futuro será todavía más desesperante.
Todo esto en una realidad planetaria de por sí paradójica, donde solo el 20 % de la población vive en las naciones denominadas ricas, pero son éstas, sin embargo, las que controlan el 80 % de la inversión mundial en salud. Así lo subraya el informe publicado por la Organización Mundial de la Salud en febrero del 2019.

Audacia para confrontar la crisis

Para hacer frente a este “tsunami” socioeconómico-sanitario mundial, la UNCTAD propone cuatro puntos, que de ser asumidos por la comunidad internacional podrían significar el inicio de un cambio de paradigma en las relaciones internacionales.

Un billón de dólares destinados a asegurar la liquidez de los países en desarrollo, a través de la reasignación de los Derechos Especiales de Giro existentes en el Fondo Monetario Internacional (FMI). Consistiría en una partida mayor a la que se implementó en el 2009 para responder a la crisis financiera mundial.

Otro billón, sería destinado a parar inmediatamente los pagos de las deudas nacionales actuales de los países más afectados, permitiendo condonar una “porción significativa de esos compromisos”. Argumenta el organismo internacional que se podría establecer como parámetro la condonación de la deuda alemana luego de la Segunda Guerra Mundial, que entonces, significó la mitad del monto total.

Los 500.000 millones dólares restantes, permitirían diseñar una especie de Plan Marshall para la recuperación sanitaria, destinados a servicios de salud de emergencia y programas de asistencia relacionados con la contingencia.

Y como cuarta propuesta, la UNCTAD sugiere establecer políticas de control de capital para restringir el aumento de la salida de flujos del mismo, reducir la falta de liquidez – dado al cierre de empresas en los mercados en desarrollo- y frenar la caída de los precios, de las divisas, y activos.

¿Paquete astronómico y desmesurado? Para nada, enfatiza el organismo internacional, quien considera que ese monto proyectado es el equivalente a lo que los países ricos hubieran debido invertir para la cooperación al desarrollo, si en los últimos 10 años hubieran destinado a ese renglón el 0.7% de su Producto Interno Bruto. Coherente con lo establecido por los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Fin de sanciones

En un contexto de pandemia mundial, "las medidas que obstaculizan la atención médica en cualquier país incrementan el riesgo que todos afrontamos", enfatizó el 24 de marzo Michelle Bachelet, Alta Comisionada de los Derechos Humanos.
(*https://news.un.org/es/story/2020/03/1471652*)

Las sanciones sectoriales de amplio espectro que sufren países que enfrentan la pandemia del coronavirus, como Cuba y Venezuela, deben ser reevaluadas de manera urgente, argumentó. De igual manera que aquellas contra Irán, Corea del Norte o Siria.

Según Bachelet, dichas sanciones podrían tener una repercusión negativa sobre el sector de la salud y los derechos humanos. "Es fundamental que se evite el colapso de los sistemas sanitario nacionales, teniendo en cuenta la explosiva repercusión que eso podría tener en término de muerte, sufrimiento y ampliación el contagio".

Concepto anti-sanciones ratificado en los últimos días en declaraciones a *swissinfo.ch* por Alfred Maurice de Zayas, escritor, jurista y experto independiente de las Naciones Unidas analizando la necesidad de la promoción de un orden internacional democrático y equitativo.
"Las sanciones y los bloqueos financieros ya han matado a miles de seres humanos, mucho antes de la aparición del COVID-19, debilitando los servicios de salud en Irán, Venezuela, Corea del Norte, Siria, Cuba, etc. cuyos hospitales e infraestructuras carecen de medicinas y equipos adecuados para asegurar el control de enfermedades y pandemias", explicó el experto independiente.

Con respecto a Cuba la Asamblea General de Naciones Unidas "ha adoptado 27 resoluciones condenando el embargo. La resolución de noviembre 2016 fue casi unánime - 191 votos a favor y solamente 2 abstenciones (Estados Unidos e Israel), de manera que es una expresión del *opinio juris* universal". Sin embargo, los Estados Unidos no solamente no han levantado las sanciones, sino que las han intensificado con consecuencias criminales, concluye de Zayas.
En pocas semanas, al ritmo de la pandemia, aspectos esenciales de las democracias nacionales; de las fronteras y la libre circulación de personas; de las sanciones y bloqueos; así como del mismo andamiaje internacional sufren el impacto del cimbronazo planetario. Y ante la emergencia, se refuerza una preocupación y el peor de los escenarios: que las naciones más fragilizadas y amenazadas paguen, injustamente, el precio más caro de esta nueva crisis global.
+(PE)

EL COVID-19 DESTAPA LOS HORRORES DE NUESTRA SOCIEDAD CAPITALISTA

Dr. Hugo SALINAS

Los tiempos de crisis son los mejores momentos para visualizar con toda claridad, y en toda su extensión y profundidad, los horrores de nuestra economía y sociedad “capitalista”. En esta oportunidad, es el COVID-19 que nos ofrece la oportunidad de ver en directo cómo la sociedad capitalista desprecia al ser humano en su condición de desocupado, trabajador humilde y “viejo”.

Realicemos este análisis haciendo uso de dos modelos socio-económicos totalmente diferentes. Tomemos por referencia al actual modelo generalmente llamado “capitalista”, “neoliberal”, y comparémoslo con un modelo alternativo, como el que propongo.

Lo primero que debemos saber es que todo modelo socio-económico tiene dos elementos. Un elemento es el Proceso de Trabajo, mediante el cual se ejecuta la producción, circulación y consumo de bienes económicos. El otro elemento es la Decisión Socio-económica, mediante la cual la sociedad decide la forma de repartir la totalidad de la riqueza económica generada durante un ejercicio económico, generalmente un año.

Los procesos de trabajo evolucionan en el tiempo, siendo el último, el más eficaz y eficiente en la producción, circulación y consumo de bienes económicos. Así tenemos que, en el presente, es el Proceso Artificial de Producción, generalmente llamado “economía industrial”. Es lo mejor que ha creado el ser humano, aun cuando existe otro que lo está remplazando con gran velocidad, y que se llama Proceso de Trabajo de Concepción, generalmente conocido como “economía inmaterial”. Con esta nueva forma de trabajar ya no se “produce” sino que se “elaboran” bienes económicos.

En la economía industrial es la máquina el elemento fundamental del proceso de trabajo. Pero, a partir de cierto momento de desarrollo de esta forma de trabajar, otro elemento toma más importancia que la máquina misma. Se trata del dinero-capital, mediante el cual se pueden poner en acción inmediata, y en cualquier lugar del planeta, proyectos de inversión de una alta rentabilidad.

Es así cómo el Capital, en esta fase de la evolución de los procesos de trabajo, se convierte en el Dios supremo de la actividad económica. De ahí precisamente viene la denominación de “sociedad capitalista” a este estadio del desarrollo de la actividad económica.

Pero, no es el Capital el malo de la película. Él hace solamente de intermediario, como lo puede ser la máquina, el dinero, el pecio, el mercado, que son, simple y llanamente, elementos del proceso de trabajo. El malo de la película, como lo veremos luego, viene de algo que no lo podemos ver porque se trata de una “decisión” de sociedad. Y esta decisión para manifestarse requiere de algo concreto. Es por ello que, en una primera aproximación, el malo de la película es el capital, el precio, la máquina…

El otro elemento del modelo socio-económico es la Decisión Socio-económica, y tiene una dinámica diferente. A lo largo de la historia de la Humanidad, ella se ha presentado en dos formas. Su primera forma de manifestación en el tiempo fue la Repartición más o menos Igualitaria del resultado de la actividad económica. Para que este tipo de repartición se mantenga en el tiempo, la sociedad ha creado una institución jurídica llamada la “propiedad comunitaria” o “propiedad colectiva”.

La segunda forma de manifestación de la Decisión socio-económica, y que es reciente en la historia de la Humanidad, es la Repartición Individualista del resultado de la actividad económica. Y para que este tipo de decisión se mantenga en el tiempo, la sociedad ha creado una institución jurídica llamada la “propiedad privada”.

Entonces, el modelo socio-económico actual llamado “capitalista” tiene como proceso de trabajo a la economía industrial, la cual viene siendo remplazada con gran velocidad por la economía inmaterial. La Decisión socio-económica del modelo “capitalista” toma la forma de Repartición

Individualista. Ello significa que la totalidad del resultado de la actividad económica pertenece a quien maneja el acto económico.

Y este tipo de Decisión socio-económica, la Repartición Individualista, ha conducido a una increíble aberración humana. Así tenemos que, solamente 8 personas tienen una riqueza, acumulada y concentrada, igual a la riqueza que posee la mitad de la población mundial. Es decir, en términos de riqueza, 8 personas pesan tanto como 3 mil 700 millones de personas.

Es este elemento, la Repartición Individualista, una decisión de sociedad, la responsable de toda la maldad del modelo capitalista. Pero esta Repartición Individualista no se manifiesta en forma directa. Ella lo hace a través de los elementos del proceso de trabajo, tanto de la economía industrial como de la economía inmaterial, tales como la máquina, el dinero-capital, el precio, las innovaciones, etc.

De tal forma que, en el modelo y sociedad “capitalista”, quien no trabaja no tiene ingresos monetarios. En corto, quien no trabaja está destinado a morirse de hambre. Así de brutal es el ordenamiento del sistema capitalista. Con el tiempo, esta situación ha sido paliada por la intervención del Gobierno a través del Presupuesto Público. Los gobernantes deciden, si lo desean, y dentro de los límites de la masa presupuestal, de venir en sostén de las familias sin recursos monetarios. Una puerta abierta a la corrupción y al clientelismo en política.

En cambio, el modelo socio-económico alternativo al modelo capitalista, el que propongo, tiene la misma morfología en cuanto a los procesos de trabajo para producir y elaborar bienes económicos. Y esto porque es la Humanidad que los va construyendo día a día, minuto a minuto. Pero en cuanto a su tipo de repartición del resultado de la actividad económica, es completamente diferente.

El modelo que propongo pretende recuperar el mecanismo de la Repartición más o menos Igualitaria del resultado de la actividad económica en tanto que Decisión Socio-económica. Es concreto, una alta porción del resultado de la actividad económica, generalmente medida con el Producto Bruto Interno (PBI), sería repartido, en partes estrictamente iguales, entre todos los habitantes del país.

Con ello se garantizaría que toda persona, desde que nace hasta el último minuto de su vida, tenga un monto de ingreso monetario consecuente. A este monto se le llamará Remuneración de Base. Tanto más grande será el monto del PBI, tanto mayor será el monto de la Remuneración de Base. Y ella, que será recibida por las personas en forma automática, no tiene ninguna relación con el trabajo. Quienes trabajan recibirán el monto de salario en función de sus competencias y duración de la jornada de trabajo. La Remuneración de Base se la recibirá porque uno es parte de una sociedad. Este será el mejor nexo de solidaridad existente entre los miembros de una sociedad.

De tal modo que, en casos como el COVID-19, cuyo tratamiento exige un “aislamiento voluntario”, la sociedad no tendría ninguna dificultad de llevarlo a cabo, y sin ninguna necesidad de que las fuerzas armadas y policiales hagan valer la fuerza.

La fuerte proporción del PBI que se convertirá en la Remuneración de Base de todos y cada uno de los habitantes del país. será el fruto de adicionar la totalidad de las utilidades de las empresas-país y de dividirlo entre el número total de habitantes del país. Este monto llegará en forma directa a la cuenta bancaria de cada uno de los habitantes del país, sin que medie ninguna decisión de político alguno, ni de hacer colas en forma ignominiosa.

La Remuneración de Base será el resultado de un mecanismo del sistema socio-económico, y no de miserables “bonos” que para cobrarlos se tienen que hacer larguísimas colas como borregos en búsqueda de un poco de pasto: Los “bonos” no son nada más que prebendas, donaciones y “regalos”, que no hacen que embrutecer y depravar a la población con escasos recursos monetarios.

Bastaría este solo ejemplo para mostrar el horror del sistema capitalista. Pero hay otro ejemplo que es aún más horroroso que el primero. Se trata de la inmensa diferencia de sueldos y salarios entre los trabajadores. Y todo ello justificado por la “meritocracia”.

Según esta práctica, está bien justificado que un CEO (gerente de una empresa multinacional) perciba un sueldo y bonus que supera varios millones de dólares, mientras que un humilde trabajador no llega ni siquiera a los mil dólares por mes. Toda esta política discriminatoria se fundamenta en la famosa "meritocracia", en los altos concomimientos científicos, literarios o espirituales.

Hoy, como consecuencia de la pandemia COVID-19, la comunidad está tomando consciencia que el trabajo humilde del barredor de calles, de los que ayudan a las personas de la tercera edad, de los enfermeros y enfermeras en contacto directo con el coronavirus… son más útiles para la sociedad salvando la vida de muchas personas, que cualquier CEO que solamente se dedica a facilitar la acumulación de riquezas de sus patrones.

Esta horrenda discriminación en los salarios será resuelta con el modelo socio-económico alternativo al capitalismo que propongo. Porque la dinámica de sus elementos internos facilitará que la Remuneración de Base se convierta en el elemento fundamental en la repartición de la totalidad de la riqueza creada por un país. Ya no será la masa de salarios y, sobre todo, los altos salarios y bonificaciones los elementos fundamentales del modelo socio-económico.

Un tercer ejemplo, y no sería el último en la sociedad "capitalista", lo tenemos en el comportamiento del Capital y del capitalista con relación a las personas de tercera edad. El COVID-19 lo ha mostrado en toda su crudeza.

El sistema capitalista solamente requiere de trabajadores ocupados, en pleno ejercicio de sus facultades físicas y mentales. El sistema capitalista piensa, por tanto, que las personas a conservar son los jóvenes. Y, por consiguiente, todas personas en edad avanzada deben ser descartadas y abarrotadas, como de objetos inservibles, en la antesala de la muerte. Ellos, las personas de edad avanzada ya no requieren de ningún esfuerzo ni gasto público. El tratamiento del COVID-19 lo está mostrando con toda crudeza a nivel mundial. ¡Cómo el sistema capitalista ha degenerado a la sociedad! Seamos conscientes, debemos salir con urgencia de este sistema capitalista.

El modelo socio-económico alternativo al capitalismo nos devolverá el uso de la razón y, sobretodo, devolverá a la actividad socio-económica su verdadero objetivo. El objetivo inicial de la actividad económica no es el de acumular dinero y más dinero, sino el de satisfacer las necesidades vitales de la comunidad, generar el bienestar general, otorgar a todas las personas el máximo desarrollo de su individualidad para beneficio de la sociedad y de él mismo.

COVID- 19 **Juan Yadhian***

Les propongo imaginar un escenario donde la **Madre Tierra es un súper organismo vivo (GAIA)** que cansada de soportar tantas agresiones a las que la sometemos los humanos, decide darnos un susto mayor, para demostrar su descontento e **invitarnos a cambiar**.

Ya recibimos **varias señales**, en el tiempo: epidemias, inundaciones más largas, sequías más extremas, tsunamis y huracanes más frecuentes, etc. Señales que no escuchamos, como si fueran dirigidas a otros. Y **seguimos maltratando el agua, Con represas y otros males, contaminando ríos y mares, cauces subterráneos y acuíferos; produciendo toneladas de gases de efecto invernadero; contaminando el aire con todo tipo de venenos; aplicando en la tierra, el agua, el aire los agrotóxicos, fertilizantes químicos, etc**. *Vale aclarar **el concepto de "la cajita": t**odo lo que vertemos en el Planeta queda en el mismo, que funciona como una cajita cerrada ya que no intercambia materia con otros planetas ni con el espacio sideral.*

Seguimos **explotando minerales** con gran costo ambiental y por lo tanto de la vida, **utilizando venenos e inutilizando desmedidas cantidades de agua**. Seguimos **desmontando y quemando bosques, olvidando que la biodiversidad es lo natural para nuestro mundo; cambiando el**

clima, produciendo según las necesidades de otros países y no del nuestro. Con un Modelo Productivo perverso, favoreciendo a unos pocos y perjudicando a todo el resto.

Priorizando el lucro, en lugar de priorizar la VIDA.

Todas las actividades productivas y extractivistas se realizan en contra de nuestra **calidad de vida, afectando negativamente nuestras defensas.** Sabemos que casi todos los venenos que se utilizan son disruptores hormonales, o sea que actúan desequilibrando la armonía hormonal, tan fundamental para nuestra vida saludable. **Todos los venenos están hechos para matar y eso nos pasa con nuestra vida.**

Las dosis utilizadas de agrotóxicos no son mortales, pero debilitan enormemente la salud de los seres humanos y otros organismos vivos ya que tienen un gran **poder de acumulación** y causan una serie de males no diagnosticados ni conocidos aún.

Y ahora nos enfrentamos a una pandemia de gripe global que amenaza nuestras vidas…

En definitiva, el escenario que inventamos se parece mucho a la realidad.

* Juan Yahdjian, médico y ambientalista.

POR QUÉ DEBEMOS ENVIDIAR TANTO A PORTUGAL. Un Gobierno socialista apoyado por comunistas y ecologistas, una recuperación con recetas antiausteridad y una clase política cuyos gestos resuenan en otros parlamentos.

Carlota E. Ramírez

"Señor primer ministro, cuente con nuestra colaboración. Todo lo que podamos, ayudaremos. Le deseo coraje, nervios de acero y mucha suerte. Porque su suerte es nuestra suerte". La imagen se ha compartido miles de veces en redes sociales y su eco se ha escuchado este jueves en el Congresos de los Diputados de España. Son palabras del líder de la oposición portuguesa, Rui Rio, que ofreció un apoyo sin reservas al primer ministro del país, Antonio Costa, en la gestión en la crisis del coronavirus.

Una imagen muy diferente a la que se vive en España, donde la oposición centra sus energías en luchar contra el Gobierno y no en la lucha contra la pandemia.

No es lo único que los españoles podrían envidiar de Portugal: el país ha logrado atrincherarse mucho más y mejor que sus vecinos frente a la pandemia del coronavirus y su primer ministro ha sido el que, de forma más alta y clara, ha denunciado la insolidaridad de Europa estas últimas semanas.

Pero el "milagro" portugués viene de antes: los lusos dejaron boquiabiertas a las instituciones europeas con su recuperación de la crisis de 2008, bajando impuestos y reduciendo el paro. Además, es uno de los pocos países europeos que ha fintado a la ultraderecha mediante un Gobierno socialista apoyado por ecologistas y comunistas.

Una oposición que apoya al Gobierno

Las palabras de Rui Rio, líder del partido de la oposición PSD, han sido virales en España. Sorprenden por la contundencia con la que muestra su apoyo a Antonio Costa en la crisis del coronavirus y evidencia una clase política que prioriza el bienestar de los ciudadanos a los intereses particulares.

Unas medidas contra el coronavirus que sorprendieron y ahora hacen efecto

Aunque aún no se ha llegado al pico de contagios, Portugal es el octavo país de la UE en personas infectadas. Algo que llama la atención teniendo en cuenta que España ha sido uno de los países con más casos entre los 27 estados y los separa una frontera de unos 1.200 kilómetros.

Influyen varios factores en esta diferencia entre un país y otro, además de la evidente disparidad en volumen de la población y de que allí el primer caso se detectó el 2 de marzo y ya contaban con los precedentes de otros países.

El Gobierno portugués decretó el estado de alerta sólo 11 días después de confirmarse el primer caso, con unas medidas duras que en un principio sorprendieron dado que la Covid-19 aún no había golpeado con fuerza al país. Todos los centros de enseñanza suspendieron entonces sus clases y se decretó el cierre de bares, discotecas y centros de ocio. Sólo cinco días después se decretó el "estado de emergencia", que suponía el cierre de comercios no esenciales y el confinamiento general de la población.

Al día de hoy, Portugal tiene al menos 15.000 infectados y 435 fallecidos.

Se reguló a los inmigrantes

En línea con muchas de sus políticas sociales y viendo lo que se les venía encima con la pandemia, el Ejecutivo de Costa decidió a finales de marzo regularizar a todos los inmigrantes que habían solicitado el permiso de residencia y ampliar los visados expirados hasta el 30 de junio. *"Es importante garantizar los derechos de los más vulnerables y es un deber de la sociedad en tiempos de crisis asegurar a los inmigrantes el acceso a la salud y la seguridad social"*, argumentó el ministro de Administración Interna.

Además, para que no se expanda el virus por las cárceles, el Gobierno ha decretado que se puedan perdonar parcialmente las penas de prisión inferiores a dos años siempre que no sean delitos graves. Inspección de Trabajo, además, tendrá poderes para anular despidos ilegales y el Gobierno ha aprobado una ley que suspende el pago de los alquileres durante el estado de emergencia para familias y negocios en los que caigan los ingresos.

Un Gobierno "chapuza" que sorprendió

Estas medidas vienen de un modelo de Gobierno portugués conocido ya como la gerigonza (chapuza). Las últimas elecciones dieron la victoria de nuevo al líder socialista y primer ministro, Antonio Costa, pero sin mayoría absoluta. Tuvo que pactar con los socios con los que ya había gobernado los últimos cuatro años: los ecologistas y los comunistas. Eso llevó a un segundo mandato de la jeringonza. No sólo eso: la extrema derecha portuguesa ni siquiera tiene representación parlamentaria, algo que pasaba también en España hasta hace poco.

Los partidos de izquierdas dejaron de lado sus históricas diferencias para hacer frente, desde 2015, a las duras políticas de austeridad de la derecha y de Europa.

De ahí que, años después y sin que nadie lo esperase, Portugal sorprendiese a las instituciones europeas cuando el país creció hasta un 3%, bajó la tasa de desempleo y aumentó sus exportaciones con una receta anti austeridad (dentro de lo que se podía).

Tras pedir en 2014 un rescate de casi 80 millones de euros y con durísimas condiciones de la troika —FMI, Comisión Europea y Banco Central Europeo—, el Gobierno —que entonces era conservador— intentó cumplirlo a base de despidos, recortes de salarios, cancelación de días festivos... Llegando hasta un 16% de desempleo en 2013. Fue en 2015 cuando Costa llegó al poder con un gobierno socialista en minoría. Eludió los dictados más duros de la Troika, devolvió el préstamo y creó empleo. Restauró una jornada laboral de 35 horas semanales para empleados públicos, se recuperaron las pensiones y se aumentó el salario mínimo.

Los retos que tiene por delante...

El FMI ha alertado de la repercusión económica que tendrá la crisis del coronavirus, afectando así a todos los países de Europa. Portugal no se queda fuera y el "milagro" puede venirse abajo en cuestión de meses. De momento Antonio Costa ha sido el líder europeo que más ha dado la cara para una política común de la unión, tachando de "miserable" el insolidario discurso del ministro de finanzas holandés.

"Si no nos respetamos todos, los unos a los otros, y si no comprendemos que ante un desafío común tenemos que responder en común entonces nadie ha comprendido lo que es la UE", aseguró Costa. Como dice el grupo de rock gallego Siniestro Total, "menos mal que nos queda Portugal".

Latinoamérica

BRASIL: LA GUERRA HÍBRIDA SIGUE: PARLAMENTARISMO VERDE OLIVA

Emir Sader

La nueva estrategia de la derecha es la perversión dentro de la democracia liberal, contando con los medios y el poder judicial como piezas fundamentales. Es un golpe que toma forma institucional, pero que destruye la democracia desde adentro, creando otra institucionalidad, blindada, para evitar que la izquierda regrese al gobierno. Toma el nombre de guerra híbrida.

El primer movimiento de esta guerra híbrida en Brasil fue el golpe de estado contra Dilma Rousseff, que tomó la forma de un *impeachment* político, sin base legal, pero confiando en la connivencia del silencio cómplice del poder judicial. La democracia fue rota como una forma de sacar el PT del gobierno y reanudar el modelo neoliberal, después de que la derecha fue derrotada cuatro veces consecutivas, en disputas democráticas. Ahí decidió optar por el atajo del golpe.

El segundo movimiento fue el arresto y la condena de Lula sin ninguna prueba y la prohibición de su candidatura, cuando Lula era favorito para ganar en primera vuelta las elecciones presidenciales en 2018. El tercer movimiento fue el montaje monstruoso a través de cuál se dio el fraude que impidió, de manera absolutamente ilegal, que Fernando Haddad fuera elegido presidente de Brasil. La derecha promovió así la elección de Bolsonaro de forma vergonzosa.

Dado que Bolsonaro se reveló un buen candidato para la operación electoral montada por la derecha, pero un mal presidente, era necesario resolver el problema de la gobernanza. El mismo Bolsonaro ya se había rodeado cada vez más de militares – activos y de la reserva – como personal del gobierno, personal que demostraba ser incapaz o entró en contacto conflicto con él.

La FFAA, en lugar de cumplir con sus funciones constitucionales de garantizar la soberanía nacional, se habían convertido en una reserva alternativa de poder para la derecha, a medida que los partidos de derecha tradicionales entraban en crisis, como había sucedido en 1964 y por más de dos décadas después.



En el gobierno de Bolsonaro, los militares han participado desde el principio, sosteniendo de cerca al presidencia, y han estado de acuerdo con todo lo que hace el gobierno, desde la radicalización del modelo neoliberal a la privatización de bienes públicos, incluidos centralmente los ataques a la Petrobras. Estaban esperando que el gobierno se debilitara, para cercar a Bolsonaro, poner límites a ciertos excesos y finalmente construir un asedio institucional.

Hubo quienes hablaron de un parlamentarismo blanco, que sería impuesto por el Congreso, pero lo que queda por delante es un parlamentarismo verde oliva, con un tipo de primer ministro militar, el general Braga Neto, quien asume el rol de coordinador de ministros y, especialmente, asumiendo la política de salud para prevenir cualquier locura de parte de Bolsonaro.

Ya hay una coordinación militar, que institucionalmente vacía el peso de Bolsonaro. Coordinación que actúa, como en el caso de evitar la dimisión del ministro de salud, además de tratar de neutralizar el daño hecho a las relaciones con China, declaraciones desastrosas de los hijos de Bolsonaro y de otros ministros del gobierno. Bolsonaro sigue haciendo amenazas, sin capacidad de ponerlas en práctica. Ninguna reapertura apresurada del comercio, aún menos el reemplazo del ministro de salud. Bolsonaro queda aislado, con todos en su contra, como el mismo general Villas Boas ha afirmado. El queda reducido a la impotencia. Queda por ver cómo reaccionarán él y sus hijos.

La guerra híbrida llega así a su nueva etapa: la del blindaje del gobierno, preparándose para construir una operación que intentará evitar que el PT gane las elecciones presidenciales del 2022. Este es el próximo objetivo de guerra híbrida.

Pero no juegan solos, hay otras fuerzas en el escenario y hay sus propias contradicciones. El mantenimiento del modelo neoliberal, aún más en medio de una economía con una fuerte recesión, es propicio para grandes movilizaciones populares, en defensa de los intereses de todos, en primer lugar, de puestos de trabajo. El gobierno estará tentado a endurecerse más, desatando procesos de represión abierta, para tratar de derrotar las movilizaciones populares.

La izquierda cuenta con el fortalecimiento del Estado, del sector público, de la salud pública, de las universidades y centros de investigación, con los sentimientos de solidaridad con los más desfavorecidos. Cuenta con todos estos elementos generados y fortalecidos frente a la crisis de la pandemia, para proponer que la reconstrucción de la sociedad solo pueda ocurrir con el protagonismo de la esfera pública, con el fortalecimiento de la democracia y la participación popular.

Será un período de grandes disputas. políticas e ideológicas, que definirá los horizontes de Brasil por mucho tiempo, con repercusiones en todo el continente. La redemocratización de Brasil pasa por la derrota del proceso de militarización del gobierno y el restablecimiento de elecciones libres y democráticas.

- *Emir Sader,* sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1066.doc

PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1066.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o

CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de

ATTAC Argentina